



**A**venté la red con la frase, entrecomillada: "El fin del [REDACTED]", y el océano arrojó en 0.43 segundos nada menos que 591 mil documentos. Le piqué al primero y brotó un artículo bautizado así, sólo que entre interrogantes, y me llevó al texto cuyo autor espetó su tarjeta de presentación, apabullante, sin desperdicio: "Doctor en Economía por la Universidad de Wisconsin y en Derecho por la Universidad Complutense. Catedrático emérito de Historia de la Economía (Universidad de Alcalá de Henares). Premio Rey Juan Carlos I de Economía en 1994". No recuerdo haber visto su credencial de esni 3.1416.

Le quité en entrecomillado y escupió 21 millones 300 mil documentos.

*¿Y así dedicar un número de la revista loca al fin del [REDACTED]?*

*A ver, Abelardo, qué te proponías con eso... que enloqueciéramos más, seguramente.*

*Vamos a ver a dónde nos lleva este clavado al océano profundo.*

A una infinidad de memes, gracias, gracias. Eso aliviana. Y acompañan este texto algunos de ellos.

El primer texto, muy solemne, nos presenta a Joseph Schumpeter como "el hombre que predijo el fin del [REDACTED]", el pensador que fue para el [REDACTED] lo que Freud para la mente. "¿Puede el [REDACTED] sobrevivir?", se preguntó en 1942, y el austrohúngaro mujeriego se respondió a sí mismo: "No, no creo que pueda". Y hasta le fijó fecha: moriría antes de terminar el siglo XX. Habrá que ir organizando veinte seminarios porque en veinte años conmemoraremos el primer centenario de tal profecía.





Mm. 1

Otro texto nos remite a esta advertencia: "La verdad es que desde sus albores el [REDACTED] ha sido amenazado reiteradamente con su extinción, sólo para sobrevivir, mutar y adaptarse a las circunstancias cambiantes, a las transformaciones culturales, a los nuevos conocimientos y a las innovaciones tecnológicas [...]", y otro más, con un titular de esos que consiguen enganchar al paseante ("Próximo, el fin del [REDACTED]: UNAM"), pasadito de lanza tratándose de un comunicado (894/20.10.2020) de la Dirección General de Comunicación Social de la benemérita y varias veces heroica Universidad Nacional. Ahí el geriatra es el doctor Miguel Ángel Rivera Ríos, que declara al venerable [REDACTED] "en terapia intensiva".



Mm. 2

Estará en terapia intensiva o viviendo un "largo naufragio" (José Blanco), pero da la impresión de que todavía hace prodigios. Por ejemplo, como advierte el sociólogo norteamericano Richard Sennett, con su gran capacidad uniformizadora, el [REDACTED] global "está construyendo la misma ciudad en todo el mundo".

En una época caracterizada por la abundancia de expertos, cuando un diagnóstico no nos gusta tenemos la libertad de buscar "una segunda opinión". Y así nos aparece otro texto, en el mar de los 21 millones a nuestra disposición, que nos devuelve el alma al cuerpo, pues entra en asegunes menos funerarios: "El actual modelo capitalista está en crisis. El [REDACTED] goza de buena salud y no tiene alternativa. Estas dos afirmaciones que parecen antagónicas son perfectamente compatibles y conviven en el momento actual. Si

por algo se caracteriza el sistema económico que llamamos ■■■■■■ ■■■■ es por su inagotable capacidad de mutación. Sobrevive porque está vivo. Se adapta al contexto desde hace casi cuatro siglos. Pero para preservar sus siete vidas va cambiando de piel. Las escamas de la última se están desprendiendo. Y el color del pelaje de la nueva versión aún está por descubrir”

Cuando tu mamá cree que estás drogado pero de hecho estás contemplando la próxima crisis capitalista... y también andás drogado.



Mm. 3

Apenas reponiéndonos de la impresión anterior, aparece otro experto que nos devuelve al apocalipsis. Se llama Santiago Niño (juro que así se llama el economista catalán) y profetiza que “la crisis generada por la irrupción de la pandemia de la covid-19 acelerará la caída del sistema capitalista”. Nos tranquiliza enseguida porque para la fecha que pone ya estaremos muertos la mayoría de nosotros (yo sí, lo juro otra vez), pues ocurrirá entre los años 2050 y 2070. Le faltó decir si en la mañana o en la tarde o nos agarrará dormidos. “El modelo económico mundial se estaba desacelerando desde 1960 y con la llegada del coronavirus se ha roto del todo, provocando un nuevo escenario sin parangón”. Para darle a sus palabras más autoridad, en un simpático enlace nos reta a comparar la caída del PIB durante el encierro con “las crisis agrarias de finales del siglo XVIII”.

ACABA DE  
CAER EL



La décima imagen en tu  
galería será el nuevo sistema  
económico del planeta

Mm. 4

Otro texto nos lleva a David Harvey, que a lo largo de 299 páginas (con todo y dedicatoria a su gurú, por “su sabio consejo a casi todo lo que he publicado”) despepita sobre las 17 contradicciones que vive hoy el ■■■■■■■■■■, mismas que clasifica en contradicciones fundamentales, cambiantes y peligrosas. El título del apartado de conclusiones no podía ser más gratificante: “Perspectivas de un futuro feliz pero disputado: la promesa del humanismo revolucionario”.

Su candidez puede ser más contagiosa que la variante omicron XE, que ataca a los vacunados más obsesivos, pero aquí va: “La

única esperanza es que la masa de la humanidad vea el peligro antes de que la podredumbre llegue demasiado lejos y el daño humano y medioambiental sea demasiado grande para tener cura. En vista de lo que el Papa Francisco apoda acertadamente 'la globalización de la indiferencia', las masas globales deben, tal como señala Fanon tan certeramente, 'primero decidir despertarse, ponerse a pensar y dejar de representar el irresponsable papel de la bella durmiente'. Si la bella durmiente se despierta a tiempo, entonces podríamos asistir a un final más parecido a un cuento de hadas. El 'humanismo absoluto de la historia humana', escribió Gramsci, 'no tiene como objetivo la resolución pacífica de las contradicciones existentes en la historia y la sociedad, sino que es la auténtica teoría de esas contradicciones'. La esperanza está latente en ellas, dijo Bertolt Brecht. Como hemos visto, existen suficientes contradicciones imperiosas dentro del campo del capital para abrigar muchos motivos para la esperanza".

Amén.



Mm. 5